

# Los estudios de defensa y la producción académica militar en Brasil

Patrícia de Oliveira Matos 

Força Aérea Brasileira.

Universidade da Força Aérea (UNIFA).

Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

pomatos@hotmail.com

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons  
Attribution Licence

La imbricada relación entre la investigación, el desarrollo y las Fuerza Armadas, o mejor dicho, entre el conocimiento científico y la guerra, se conoce desde hace siglos, dentro y fuera del entorno estratégico y de la planificación militar. Sin embargo, esta relación se hizo aún más visible, y con consecuencias más profundas, a partir de la Segunda Guerra Mundial y el período que siguió, marcado por las innovaciones disruptivas que cambiarían el curso del desarrollo y la producción industrial global. En Brasil, esta percepción acompañó formulaciones de estrategias de desarrollo y estuvo presente en el pensamiento geopolítico nacional, de tal manera que las Fuerzas Armadas brasileñas contaban con un sólido aparato científico-tecnológico, como los laboratorios de Investigación y Desarrollo (I&D) del Ejército, de la Armada y de Aeronautica, escuelas de ingeniería, como el Instituto Militar de Ingeniería (IME) y del Instituto Tecnológico de Aeronáutica (ITA), y alianzas con universidades y centros de investigación.

Por otro lado, si la investigación científica en el campo de las ingenierías y de la tecnología tuvo sus raíces en la formación y la capacitación militar, las áreas del conocimiento vinculadas a las ciencias humanas y sociales recibieron menos atención por parte de las Fuerzas Armadas brasileñas a lo largo del siglo XX. Aunque se destacan la participación de militares en la geopolítica y los aportes de la Escuela Superior de Guerra, es solamente a partir de la segunda década del siglo XXI que comienza a surgir, dentro de las instituciones de enseñanza superior de las Fuerzas Armadas, el interés por el desarrollo de la investigación científica situada en el espectro más amplio de la ciencia política, los estudios estratégicos y las relaciones internacionales. Aunque estas disciplinas estuvieron de alguna manera incluidas en cursos de formación militar, no se habrían convertido en un objeto o base teórica para la formulación de hipótesis, solución de problemas o nuevas propuestas doctrinales que involucrasen la actuación de los militares. La formación militar, por sus peculiaridades, también se mantenía restricta al entorno del cuartel e independiente, jurídicamente y formalmente del Sistema Nacional de Educación (SNE).

La creación de programas de posgrado *stricto sensu* por organizaciones de enseñanza superior en ciencias militares vinculadas al Ministerio de la Defensa, o estudios marítimos y ciencias aeroespaciales, en el ámbito de las ciencias humanas, reflejó este momento de transición en el cual los estudios de defensa se incorporaron al Sistema Nacional de Posgrado (SNPG), permitiendo más intercambio de conocimiento producido entre escuelas militares y

universidades. Las instituciones de enseñanza militares pasaron a ofrecer cursos de maestría y doctorado en áreas de concentración hasta entonces reservadas a oficiales y, al mismo tiempo, recibieron docentes e investigadores con formación académica de excelencia, lo que generó, por un lado, un aumento de la masa crítica nacional en defensa y, por otro, el enriquecimiento de la formación teórica militar en disciplinas fundamentales al pensamiento estratégico, además de la práctica del método científico como elemento para la toma de decisiones.

Es interesante notar que este momento presenta dos vías: la mayor apertura de las instituciones militares a la academia y viceversa y el acercamiento más próximo de la comunidad académica civil al tema de la defensa. Sus bases pueden encontrarse en la creación del Ministério da Defesa en 1999, en el lanzamiento del Programa Pro-Defensa, seis años después, que amplió las redes de cooperación entre instituciones militares y universidades, y también en la creación de la Asociación Brasileña de Estudios de Defensa (ABED) en el mismo año, que reunió académicos e investigadores de defensa nacional, en aquella época en poco número en el país.

Desde entonces la producción científica brasileña en este campo ha ganado cuerpo y calidad, lo que se puede observar, entre otros aspectos, por el mayor volumen de publicaciones en revistas de alto impacto. Los estudios de defensa, característicamente y deseablemente interdisciplinarios, aún se están desarrollando en otras áreas de las ciencias humanas y sociales aplicadas, como la política internacional, la economía de defensa, la historia militar, la antropología militar, la enseñanza militar, entre otras. También es evidente el aumento del número de investigadores brasileños que tienen la defensa nacional como objeto de estudio, y la maduración y profesionalización de las revistas científicas provenientes de las escuelas militares.

Es en este escenario donde se inscribe la Colección Meira Mattos, vehículo que tradicionalmente ha contribuido a la difusión de las ciencias militares y de los estudios de defensa en Brasil. La edición actual muestra esta maduración y la interdisciplinariedad ya mencionada al contemplar la política internacional en los artículos “*Estudios sobre la presencia militar terrestre: el caso indio como desafío para Brasil*”, “*El papel de la ZOPACAS en las políticas exterior y de defensa de Brasil en el siglo XXI*” y “*Las dos dimensiones de la guerra financiera*”, este último en interfaz con la economía de defensa. Esto, por su vez, fue abordado en los artículos “*La industria de defensa brasileña en la era de la guerra irregular: principales aportes y desafíos tecnológicos*” y “*Desafíos de la innovación como estrategia para la generación de capacidades militares terrestres*”. La edición trae también el tema de la enseñanza militar en el artículo “*Epistemología de la práctica en la formación continua de los profesores de la Academia Militar de Agulhas Negras*”.

Con gran entusiasmo, los miembros de la comunidad académica de defensa celebramos los importantes pasos ya dados, aunque conscientes de que aún haya un largo camino por recorrer para la consolidación de los estudios de defensa en Brasil. Y este camino se relaciona, sin retroceder, al acercamiento entre académicos civiles y militares y al reconocimiento de la importancia de las ciencias humanas y sociales para la formulación del pensamiento estratégico nacional.